

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el examen exhaustivo de mitad de período de la aplicación de los objetivos del Decenio Internacional para la Acción “El agua, fuente de desarrollo sostenible”, 2018-2028 Nueva York, 22 a 24 de marzo de 2023

Sesión plenaria, punto 8 del orden del día. Debate general

Declaración

Dra. Musonda Mumba, Secretaria General de la Convención sobre los Humedales

Excelencias, señoras y señores:

El agua sustenta la vida. Es nuestro recurso máspreciado, pero con demasiada frecuencia se da por garantizado y se lo considera como una mercancía, sin tener en cuenta los ecosistemas que lo suministran.

El agua es el atributo que define a los humedales. De hecho, casi la totalidad del agua que se utiliza para el consumo humano se extrae de forma directa o indirecta de los humedales, que contribuyen a que el agua potable se mantenga pura y salubre, suministran agua para el cultivo de alimentos, y ayudan a garantizar la seguridad y el bienestar de las personas amortiguando los fenómenos hídricos extremos.

Los humedales albergan una excepcional diversidad biológica que sustenta la vida y los medios de subsistencia, promueven la resiliencia y la adaptación, y algunos humedales son nuestros aliados naturales más poderosos para mitigar el cambio climático.

Sin embargo, los humedales se están degradando a un ritmo alarmante. Según algunos cálculos, puede haberse perdido hasta un tercio de los humedales del mundo en las décadas que han transcurrido desde la conferencia anterior de las Naciones Unidas sobre el agua que se celebró en Mar del Plata en 1977.

La pérdida de humedales representa un peligro para las personas y el desarrollo, y este riesgo se incrementa por el cambio climático y los ciclos hidrológicos cada vez más extremos. Las inundaciones y sequías son cada vez más intensas, prolongadas y frecuentes. En muchas partes del mundo la inseguridad hídrica está aumentando.

Sin humedales no es posible satisfacer nuestras necesidades hídricas. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2023 es una oportunidad para el cambio, una oportunidad para garantizar que el papel decisivo que los humedales desempeñan en el ciclo del agua y, por consiguiente, en el desarrollo sostenible, se reconozca en toda la sociedad y en todos los sectores y se tenga plenamente en cuenta en los planes y acciones.

Tenemos que aprovechar la oportunidad de intensificar drásticamente la protección y restauración de la naturaleza tras la aprobación del Marco mundial de la diversidad biológica Kunming-Montreal, lo que incluye que se conceda prioridad a los humedales al definir los objetivos para 2030 y evaluar el éxito de su aplicación.

Esto significa velar por la coherencia de las estrategias y planes nacionales de desarrollo sostenible, biodiversidad y cambio climático, y lograr que las medidas ambiciosas relacionadas con los humedales formen parte de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional y de los Planes Nacionales de Adaptación.

Y significa que los humedales formen parte de la creación de ciudades sostenibles y habitables.

Estas acciones deben regirse por los mejores conocimientos y datos de que se disponga. Debemos multiplicar las iniciativas para mejorar el inventario de humedales, de modo que los datos sobre su extensión, su estado, su contribución a las personas y los motivos que provocan su pérdida estén a disposición y se apliquen en la adopción de decisiones.

Además, estas acciones implican que la financiación existente se aproveche con mayor eficacia y que haya un aumento considerable de las inversiones.

Asimismo, se requiere la colaboración de todas las partes interesadas y, sobre todo, de los pueblos indígenas y locales, que suelen ser los mejores conservadores del patrimonio natural.

Y se requiere el aprovechamiento pleno y en forma sinérgica del marco de gobernanza existente, incluida la Convención sobre los Humedales en su calidad de convención intergubernamental mundial en materia de la infraestructura hídrica natural.